



Louis Drax es un niño que vive una dinámica familiar un tanto compleja para él, en la que sus padres se están divorciando y por ello es un poco ermitaño, y que además ha sobrevivido varias veces a la muerte, tanto que su madre dice que es un ángel y que tiene más vidas que un gato. Para su cumpleaños deciden hacer un picnic cerca de un acantilado, y se desata una discusión entre sus padres, lo que culmina con la caída de Louis al acantilado, muriendo... pero vuelve a la vida horas después quedando en estado de coma.

El director Alexander Aja trata de dar un giro al género que usualmente maneja, más gore, en este drama con tintes de suspenso y misterio en el cual se ven temas como la muerte, el apego, y las muestras de cariño.

Cuenta con una trama buena, aunque un poco predecible, en la que no se necesita indagar mucho para saber que suceso será el próximo, pero no por eso es una mala película ya que si la vemos sin estar tratando de adivinar lo que viene, se puede disfrutar de una manera muy amena.

Una cinta que puede llevar al público a buen entretenimiento, pero no recomendada para espectadores exigentes.

Sean testigos de la resurrección de Louis Drax, en su cine favorito.

